

SAQUEO DE LAS TROPAS FRANCESAS EN CÓRDOBA

MANUEL MORENO VALERO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

INTRODUCCIÓN

1. Hemos intentado dar respuesta a una exclamación dolorosa, salida de la pluma de Ortí Belmonte cuando trató algunos de los efectos de la Guerra de la Independencia en Córdoba. Escribe sobre los impuestos a instituciones para sufragar los gastos ocasionados con motivo de la guerra, y cuando todos los caminos estaban agotados, determinó; "el ministro de Hacienda del rey José, la incautación de las alhajas de oro y plata, que no fuesen indispensables para el culto divino, con objeto de fundirlas en la casa de la Moneda. El obispo dio a conocer la orden al Cabildo, y éste en sesión del 7 de Noviembre, comisionó al canónigo Trevilla para entregarlas a don Rafael Gregorio Paniagua, en 31 de Diciembre. La plata que se recogió pesaba 1.641 marcos y 3 onzas y su valor ascendía a 262.620 reales. ¡Cuántas maravillas artísticas creadas por la famosa platería cordobesa se perdieron al consumarse tan inicuo despojo!".¹

2. Para esta comunicación, hemos utilizado una documentación encontrada en el Archivo General del Obispado de Córdoba, en la Sección Despachos Ordinarios número 17. Toda la documentación barajada hace referencia exclusiva a la capital.

3. Hemos dividido este trabajo en tres apartados:

- A. Parroquias.
- B. Conventos.
- C. Ermitas.

¹ Cfr. "Córdoba durante la Guerra de la Independencia 1808-1813", p. 136.

4. Debo señalar que no he encontrado datos de todas las parroquias, conventos y ermitas, existentes en aquel tiempo. La información encontrada es la que hemos utilizado para este trabajo, pero cabe la hipótesis de que existan en otro lugar más documentación o de que se haya extraviado la que creemos que falta.

Hemos encontrado dos grupos de informantes requeridos, unos son los párrocos de la capital y otros son los conventos de religiosos.

ENTRADA DE LOS FRANCESES EN CÓRDOBA

Las tropas francesas entraron en la capital y el obispo se evadió para evitar injurias. No lo hicieron así otros sacerdotes y tenemos el testimonio del capellán del Hospital de San Jacinto, Don Dionisio Arrabal, que cuenta al obispo que sufrió aquella tarde crueles amenazas con las armas en el pecho y en el cuello y sus oídos oyeron los insultos promovidos por el odio con que miraban a los ministros de la religión. Dice que le llegaron a asaltar cinco cuadrillas diferentes aunque no robaron cosas del culto divino y pudo impedir que entraran en la clausura del Hospital aunque si hicieron estragos en la ropa y dinero suyo y del Hospital².

¿CÓMO SE HIZO ESTE INVENTARIO?

Desde el obispado, se pidió a cada uno de los curas párrocos informase sobre su propia parroquia, al mismo tiempo que recababan informes de los conventos o ermitas radicados dentro de su propia feligresía.

Por tanto las ermitas, que dependían y estaban enclavadas dentro de la parroquia las hace el mismo párroco o capellán, si existía.

Los superiores de cada convento hacen el informe respectivo y a través del párroco correspondiente se hace llegar al obispado. Los informes hechos por los religiosos son más completos y mucho más concretos. Por lo general fueron más los objetos robados, quizá porque hubiera mayor cantidad, pero también porque existieran inventarios más actualizados.

Los conventos extramuros padecieron más fuertemente los saqueos, porque era menor la vigilancia de las fuerzas del orden ya que en el informe de algún párroco se alude a la actuación de éstas para evitar mayor número de tropelías.

A. PARROQUIAS

1. Parroquia del Espíritu Santo

El informante es Don Manuel Rodríguez Nadales.

"Entre los muchos insultos y robos que el ejército francés ha ejecutado en esta feligresía es uno el de esta parroquia que se llevaron todos los cálices, un copón y parte de incensario maltratando toda la ropa sagrada y el de la ermita del Santo

²Carta escrita desde Baena, donde se había recluso y en la que pedía ser relevado del cargo de capellán para seguir morando en su pueblo natal.

Cristo de las Animas de que se llevaron las alhajas que se custodiaban en una casa particular a saber: un cáliz, unas vinajeras plato y campanilla de plata, una lámpara y muchos milagros de plata".

En cuanto a la feligresía dice: "No ha habido insulto ni vejación que no hallan sufrido los vecinos de esta feligresía. Los pobres han perdido todos los bienes y muebles de sus casas, todas sus puertas han sido violentadas. Han matado varios, uno de ellos baldado, No ha habido clase de mujeres que no hallan sufrido violencia, algunas de ellas inhumanamente, ni por viejas ni por enfermas ni por embarazadas se han librado. Las que han podido haber a las manos en público y en secreto, han forzado muchas"

2. Parroquia San Pedro

Informante: Don Juan José del Pozo y Onieva.

"De todas las iglesias de esta parroquia solamente fue saqueada por los franceses la del convento de religiosas de Regina, en donde entraron, insultaron a los monjas con modales ásperos, las asustaron con sus amenazas, les robaron algunos dineros, una campanita, una naveta, dos pares de vinajeras con sus platillos, todo de plata, dos candelarios y seis cubiertos del mismo metal."

3. Parroquia de Santiago

Informante: Don Rafael Muñoz y Mantero.

"Aunque hicieron varias tentativas para entrar en esta parroquia, no lo lograron por haber yo asegurado las puertas tanto de la iglesia como de la casa del sacristán, de un modo extraordinario, que les imposibilitara el intento o al menos me diera tiempo para consumir las especies sacramentales, que al fin no fue necesario.

En la calle me quisieron dar la muerte por tres veces, pero Dios me libró. En la ermita de San Antón robaron un cáliz y tiraron con desprecio la patena.

De los conventos de religiosos de Madre de Dios y Mártires y del Santuario de Ntra Sra de la Fuensanta, remito las adjuntas relaciones originales de los preladados y capellán.

4. Parroquia de San Andrés

Informante: Don Juan María Henas y Torralbo.

"En esta parroquia, convento de San Pablo y Santa Marta, ermitas del Buen Suceso, de los Reyes, hospitales de los locos y ciegos: no han saqueado cosa alguna.

En el convento de San Pablo me aseguran que a los religiosos como unos quinientos reales y doce camisas."

5. Parroquia de San Nicolás de Axerquía

Informante: Don José Caballero Villanueva.

"Esta parroquia fue amenazada varias veces y últimamente insultada por dos dragones franceses en la mañana del saqueo, los que habiendo entrado por la casa del sacristán que está contigua, a quien injuriaron, saquearon y cruelmente deshicieron sus pobres muebles, pasaron a la iglesia y con furiosa saña hicieron pedazos todos los cepos: a los golpes bajé del cuarto donde asisto y duermo y

noticioso ya de los atentados que habían cometido en otras iglesias saqué una cajita de oro en la que había conservado seis formas, pues las demás alhajas de plata y oro de antemano las había ocultado en los huecos y bóvedas, temiendo el insulto y poniéndomela al pecho, di voces por una ventana al favor de un jefe suizo quien los halló cuando vino en la sacristía, habían echado por tierra los libros del archivo y antes sus puertas, y habiendo hallado un pequeño donde yo reservaba los intereses para mi subsistencia habían, haciéndolo pedazos repartiéndolos entre sí, haciéndome pedazos algunos papeles y saqueado el cuarto de mi habitación. El dicho suizo los mandó salir con el saqueo, mas ellos a las cortas horas volvieron, me amenazaron y creo hubieran ejecutado lo que su furor me anunciaba, a no haber una mujer dado voces y se marcharon; pero volvieron varias veces ya solos ya más acompañados con designios crueles y yo temeroso no salí en tres días de mi iglesia sí solo para dar el Viático a un enfermo llevándolo oculto."

6. *Parroquia de San Nicolás de la Villa*

Informante: Don José Meléndez y Fernández.

"Debo manifestar, no haber tocado cosa alguna de mi iglesia ni alguna otra de mi distrito sino a la del convento de San Francisco de Paula como por el adjunto verá.

Por lo que hace a robos y saqueos me consta haber sido muchos aunque no con tanto exceso como en otras collaciones.

De violencias de mujeres no he sabido, solo de alguna tentativa que por los Cuerpos de Guardia inmediatos se han interceptado."

7. *Parroquia de El Salvador y Santo Domingo de Silos*

Informante: Don Francisco Pérez Tejada.

1. Ni mi iglesia parroquial ni la del colegio de Santa Victoria ni la de la ermita del Hospital de Tejedores han sufrido saqueo ni violencia alguna.

2. Los conventos de monjas del Espíritu Santo, de las Nieves, Capuchinas, Cister y Dueñas me han respondido haber ya contestado a V. S.

3. El convento de Padres Capuchinos, Hospital de San Jacinto y ermita del Señor de la Salvación, me han remitido las adjuntas razones que van denotadas con los números uno, dos y tres.

En cuanto al honor de las mujeres no se que en esta parroquia se haya hecho fuerza a alguna.

B. CONVENTOS RELIGIOSOS

Los datos recogido en la información de los religiosos suele ser más exhaustiva y completa por los muchos datos que aportan. Quizá también refleje la mayor riqueza de sus templos ya que siempre han sido los religiosos los que han concitado mayor devoción de parte de los fieles. Por un lado, por su vida de mayor entrega por los votos y por otro lado, esto era un reclamo para recibir de parte de sus devotos, mayor porción de donaciones para todas su tareas.

1. Convento de San Francisco de la Arruzafa

Informador: D. Juan Rafael Paniagua y González.

"Tres cálices y patenas de plata. Un pomito del santo óleo. Cinco corchetes de plata. Dos rostrillos de plata de dos imágenes. Siete diademas de santos. Dos coronas de dos vírgenes. Otra corona del Niño. Un cinto con diferentes santos de plata. Una corona de espinas. Dos potencias de dos santos Cristos. Un resplandor de un Niño. Una bandeja de plata. Dos llaves de los sagrarios. Un cerco de estrellas de la Purísima Concepción. Una cruz de plata para la mano. Un Señor de plata azotado por los judíos con su peana de lo mismo. Un viso con cerco de plata. Un rostro del Señor de plata. Un cetro y un resplandor. Una jarra con ramo de azucenas. Otro ramo de azucenas separado. Una lámpara grande. Una porción de galones y puntas de oro."

Ropa de sacristía

"Dos albas superiores. Dos albas medianas y otras dos inferiores. Una porción grande de aritos. Un cingulo superior. Dos roquetes clásicos. Tres corporales. Seis toallas. Cuatro manteles de altar de estopilla con encajes finos y visos de tafetán encarnado."

Muebles y comestibles

"Seis servilletas finas y una toalla. Una porción de navajas de afeitar. Cinco pares de paños de rasura de lienzo fino, todos nuevos. Una arroba de jabón de piedra. Una arroba de jabón de palo. Dos cobertores nuevos. Cinco o seis sábanas. Ocho o diez fundas de almohadas. Veinte libras de chocolate. Media arroba de aguardiente. Media arroba de miel blanca. El tocino y jamones de tres cerdos. Treinta arrobas de vino. Ocho o diez arrobas de aceite. Dos orzas de lomo. Una orza de morcillas. Tres pavos y diez gallinas. Cuatro cerdos grandes y cuatro pequeños. Veintisiete carneros."

2. Convento de Ntra. Sra. De las Mercedes

Informador: D. Juan Rafael Paniagua y González.

"Ocho mil reales por un edecan del general Pupons y un teniente capitán. Cien camisas."

3. Convento de los Santos Mártires, Orden de Predicadores

Informante : Fray Alonso Arévalo, presidente y prior.

Alhajas de iglesia y sacristía: "Cuatro lámparas de plata. Dos copones de los dos Sagrarios. Tres cálices con tres patenas y tres cucharas. Un incensario con su naveta. Una custodia de manifiesto de una vara de alto. Unas vinajeras con su plato. Dos candeleros de vara de alto.

Un Cristo, una diadema de plata y una estrella de oro con esmeralditas de color, del Santo Patriarca. Un relicario que contenía cuatro eslabones de cadena con los que fueron ligados nuestros Santos Mártires y patronos y un sable de San Acisclo. Un resplandor de una imagen de Nuestra Señora Dolorosa. Una media luna y dos coronas de una imagen de Nuestra Señora y amada de Villaviciosa."

Ornamentos de la sacristía

"Cinco albas. Cinco roquetes. Siete toallas y unos manteles del refectorio. Cuatro pares de corporales. Dos frontales. Varios ternos incompletos."

Destrozos y saqueo de la comunidad

Lo califica en su informe de "inhumano y cruel" "Toda la comunidad a quedado solo con lo que tenía puesto y el resto que ha quedado inutilizado, el culto suspendido por falta de ornamentos y vasos sagrados, todas las puertas: cepos, cajones, arcas y demás. Ocho menudos pedazos; pero con especialidad lo que más horroriza es el ver los dos Sagrarios tratados con el mayor vilipendio e inhumanidad pues sus puertas se hayan demolidas, los copones y corporales robados, las especies sacramentales que existían en el altar mayor se hallaron dichas formas arrojadas al suelo, entre el aceite y escombros de las lámparas y en el Sagrario que se hallaba en la Capilla del Rosario que contenía el Copón dieciocho formas aún no ha aparecido."

4. Convento Hospital de San Juan de Dios, extramuros de la ciudad

Informador: Fray Alejandro Hidalgo, prior.

"Forzaron el Sagrario que está en el altar mayor, lo abrieron y aunque no encontraron las sagradas formas (porque fueron consumidas de orden del Prelado) sacaron aras, corporales, arrojándolo al suelo. Se llevaron los dos copones, la corona imperial de Nuestra Señora de la Concepción, la corona de espinas de plata que tenía puesta nuestro santo Padre y la cruz y crucifijo en sus manos.

Cuatro lámparas de araña cuatro mecheros. Cuatro cálices con sus patenas que estaban en la sacristía. Incensario y naveta. Rompieron la custodia la rompieron y se llevaron el viril de plata dorada. El relicario de plata con su pie y hueso de nuestro Santo Patriarca

La ampollera del santo óleo, de plata."

Altars

"Despojaron los altares dejándolos desnudos, levantaron sus aras echándolas por tierra y todos los vestidos sacerdotales de la sacristía quedaron destrozados, habiéndoles arrancado los galones de oro, quitados sus forros de tafetán, sin haber dejado un alba amito ni corporal con que se pueda celebrar Misa."

Oficinas

"En la enfermería de pobres enfermos robaron toda la ropa de 24 camas, así sábanas como de colchas de indiana nuevas y en la sala de soldados se padeció igual suerte. Robaron los cobertores encarnados, doscientas sábanas. Destrozaron más de sesenta colchones rompiendo la mayor parte de sus camas y destrozando el botiquín. La despensa fue derrotada de todo su comestible. Robado todo el cobre de la cocina, sartenes y hasta la paleta y tenazas, de forma que no quedó más que las paredes.

La pila del tocino de cincuenta cerdos, una tinaja con ciento treinta arrobas de aceite, algunas orzas de lomo y manteca blanca, todo fue destrozado y robado y así las puertas rotas y descerrajadas a fusilazos.

La celda prioral fue completamente derrotada y robada, habiendo destrozado el archivo y llevados veinticuatro cubiertos de plata con sus cuchillos y el depósito del convento donde había de los religiosos con dos mil reales de los cirujanos del Hospital de la sangre, hasta treinta y ocho mil reales. Todos los libros del gobierno y cuentas fueron arrojados y toda su ropa robada; igual derrota sufrieron los demás religiosos en sus celdas, rotas sus puertas, arcas y baúles y con despojo completo de todos sus vestidos que no les quedó más que la que tenían puesta.

Robaron de la caballeriza el caballo principal, dos mulos, dos burros y ciento treinta carneros, que estaban en el corral de este convento para su consumo."

5. Convento de Carmelitas descalzos, Casa Grande, extramuros de esta ciudad

Informante: Fray Pedro Serrano, prior

"Primeramente arrojaron al suelo el Santísimo y destrozaron los Sagrarios. Ntra. Señora del Carmen fue despojada de sus vestiduras, arrojada al suelo y destrozada la cabeza y cuerpo. Despojada de sus vestiduras la imagen de Ntra. Señora de las Penas, sacados los ojos, cortadas las narices, orejas y acuchillado el rostro.

Despojado de sus vestiduras el Santo Patriarca Elías, cortado un brazo y algunos otros golpes en su rostro.

Sacada de su urna la sagrada imagen del Señor del Sepulcro y arrojado al suelo.

Despojado de sus vestiduras Ntra. Sra. De la Cabeza, San Alberto y otros santos y destrozadas otras diferentes efigies de Cristo, sus santos y sus reliquias.

Robo de alhajas de plata

Primeramente una arca de Depósitos: dos copones, tres custodias, siete cálices. Cruz alta y ciriales. Seis lámparas. Dos aras. Dos atriles. Seis candeleros, cruz y tres sacras. Dos campanas. Dos pares de vinajeras. Dos salvillas. Un acetre con su hisopo. Un incensario con su naveta. Una paz. Dos visos. La media luna. Tres rostrillos. Tres coronas de Ntra. Madre y Señora del Carmen. Un viril de oro guarnecido en diamantes y esmeraldas. Tres llaves de los Sagrarios y una de ellas guarnecida su cadena de piedras preciosas. El vaso del sagrado óleo. Tres relicarios como especie de custodias con diferentes reliquias. Seis diademas de diferentes santos. La vara de San José. Una cruz. Una azucena. Unas disciplinas de San Alberto. Dos anillos de oro guarnecidos de diamantes y esmeraldas. Dos pulseiras, cada una con veintidós hilos de perlas finas. Doce milagros de peso extraordinario. Un velo bordado de oro fino con sus campanitas. Dos manguitas de tisú de los copones con seis campanitas cada una.

Desmantelación de altares

Quebradas las aras, robados los manteles y destrozado el demás adorno de altares en tal disposición que no han quedado uno en que poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Destrozado el órgano, deshecho el facistol y arrojado a la iglesia. Derrotada toda la librería del coro.

Robo de ropa de sacristía

Todos los ternos y casullas, toda la ropa blanca en la conformidad que no ha quedado un recado para poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Robado el

aceite de las dotaciones de las lámparas y rotas las tinajas en que se conservaba. Destrozada la cajonería de sacristía, las arcas y demás muebles pertenecientes a la custodia de los ornamentos.

Oficinas del convento

Primeramente los archivos, librería, celdas de los religiosos con todos sus muebles, en términos que no les ha quedado más que lo que en la actualidad de su salida del convento tenían puesto. La despensa robado todo el comestible y rotas las principales tinajas. La cocina robado todo el cobre y derrotada. El refectorio robada la mantelería y deshechas las mesas. Las llaves de las fuentes quitadas y últimamente partidas hasta las lápidas de los huecos. Robado el depósito del convento y religiosos que ascendía a sesenta mil reales.

6. Convento de Trinitarios Descalzos

Informador: Antonio José Ramírez.

Ocho lámparas, dos grandes y las otras medianas. Seis arañas de plata medianas. Diez cálices con sus patenas. Tres pares de vinajeras: dos de plata y unas doradas con sus platillos y campanilla. Cuatro copones de plata grandes y pequeños. Un portapaz, incensario y naveta. Seis candeleros de plata de vara de alto con su cruz correspondiente. Cruz y ciriales de plata, dos relicarios de plata. Dos coronas del Stmo Cristo de Gracia y Jesús Rescatado. Corona de imperio rayos de plata. Luna y cetro de la imagen de Gracia, del Niño mundo, corona y zapatos de plata. Del Niño del altar mayor del mayorazgo, diadema y zapatos y bandera de plata. Dos diademas de los dos Patriarcas. Bandera e iglesia de San Juan de Mata de plata. Del Beato, diadema y una flecha de plata y un ramo de azucena y custodia de plata. Los tres clavos de plata del Cristo de Gracia. Dos custodias de plata, una grande y otra pequeña.

Ropa

Veintidós albas. Veinticinco pares de corporales. Treinta amitos. Ocho roquetes. Quince manteles.

Ternos

Trece ternos de todos los colores (algunas cosas de estas han aparecido, pero inservibles). Veinte casullas de tela de distintos colores.

7. Convento Madre de Dios

De la orden tercera de Nuestro Señor San Francisco, extramuros de la ciudad. Informador: Fray Ginés Sánchez, Padre Ministro.

"Rompieron las puertas de los sagrarios, robaron los dos copones, arrojaron las sagradas formas que inmediatamente consumió el Padre Sacristán. Se llevaron la custodia. Una cruz de media arroba de plata. Dos ciriales. Todas tres alhajas de mucho primor y valor.

Ocho lámparas de plata. Una lámpara de azofar. Báculo, calabaza y diadema de San Rafael. Corona y media luna y cerco de la imagen de la Virgen de los Remedios y de la Purísima Concepción y del Niño. Todas las alhajas y vestidos de todas las imágenes que había en la iglesia.

Quemaron las imágenes de Santa Rosa de Viterbo y de Santa Margarita de Cortona y solo dejaron media cabeza de una. Hicieron pedazos la preciosa imagen de la Purísima Concepción y solo se ha encontrado un pedazo de la peana y las manos medio quemadas. Dieron de cuchilladas y dividiendo las mejillas del rostro de la imagen de Ntro. P. San Francisco.

Hicieron pedazos un crucifijo de marfil y otro de madera y cortaron las cabezas a varios ángeles y Niños y clavaron otros en la pared de una celda cortándoles narices, orejas y manos para mayor irrisión. Quebraron algunas aras y las losas de las bóvedas de los difuntos dejándolas abiertas.

Despojaron los altares de manteles, candeleros etc.

A todas las vestiduras sagradas de color y blancas las robaron o las hicieron roillas, comitrajos y tiras, sin dejar ninguna útil.

Las casullas más preciosas se hallaron hechas pedazos en la basura del corral.

Robaron todas las demás alhajas de oro y plata y otros metales que servían a los sagrados ministros.

Lastimaron el órgano quitándole algunos cañones, hicieron pedazos los misales y los libros de coro que valían más de cinco mil pesos.

Se acuartelaron en la iglesia sirviéndoles de camas los fragmentos de las vestiduras sagradas.

El templo santo quedó hecho inmundo muladar, todo lo cual se ha presentado a la vista de este católico pueblo que con sumo dolor ha visto tan impía profanación.

En cuanto a los demás del convento y sus oficinas: hicieron pedazos las pinturas e imágenes de los santos, de Ntra. Sra. y Cristo que encontraron en las celdas.

Del archivo, parte quemaron y parte hicieron pedazos inútiles con todos los libros de cuentas.

Saquearon las despensas y rompieron las vasijas que había en ellas. Asolaron la cocina y refectorio, quemaron las camas, muchas puertas, bancas y sillas. Baste decir que si mil legiones de demonios se hubieran empeñado en hacer mal, no podrían hacer más.

A los religiosos que hallaron en el convento los maltrataron, pero especialmente al Padre Fray Pedro Muñoz, sacerdote. Asimismo le dieron bofetadas y desprecios en la calle, le dispararon un fusilazo aunque no le dio el tiro. A otros le dieron golpes destruyendo todos los muebles de las habitaciones y uso de los religiosos quemando unos y rompiendo otros, en particular libros devotos y espirituales.

8. *Carmelitas descalzos*

Informador: Fray Francisco de San Nicolás, presidente.

Saquearon varias veces las celdas de los religiosos, rompiendo las puertas y tratando mal a éstos y en especial a mí, a quien me dieron algunos palos con un sable.

Solo se han llevado en varias cantidades mil doscientos reales y algunas cosillas de menos importancia de alhajas. No han entrado en la iglesia ni sacristán.

9. *Convento*³

Perteneciente a la feligresía de El Salvador.

³No da a conocer el nombre pero por la demarcación que señala podemos pensar que se trata de

Informador. Fray Félix de Cádiz, guardián.

Tomaron los carneros y el cobre de la cocina que se perdió; en el campo. Todo ello está evaluado en 200 ducados más o menos.

10. Convento de los Mínimos

De la feligresía de San Nicolás de la Villa

Informador: Fray Manuel de las Lomas.

Veintidós puertas de celdas y otras oficinas quebrantadas; las que menos con el tablero de la cerraja y el bastidor o hechos pedazos o maltratados, muchas con dos o tres tableros rotos y algunas, toda su mitad hecha pedazos. Dos escritorios de Comunidad hechos pedazos. El vino de una pipa en cantidad de veinticuatro arrobas o bebido o derramado.

Iglesia

Robaron cuatro cálices de plata, dos de ellos sobredorados. Cuatro patenas y cuatro cucharitas. Dos incensarios con sus navetas y cucharitas. Dos ciriales cada uno de seis cañones labrados como los de los ciriales con algunos remates dorados. Tres coronas de plata, una pequeñas y las dos mayores. Una media luna mediana. Tres reliquias de plata de Ntro. Santo Padre y Patriarca. Un cordón de oro y plata del mismo Santo. Unos cien milagros de plata que existían en su capilla. Un cingulo de cinta inglesa con flores. Cuatro albas hechas pedazos.

De dichas alhajas de plata han aparecido las siguientes aunque abolladas:

Tres cálices con algunas piezas menos. Dos cucharitas de los mismos cálices. Un incensario y una naveta sin cucharita. Los cañones de un cirial y su cabeza y un cañón y algunas piezas del otro por el Sr. Rector de la parroquia.

C. ERMITAS Y SANTUARIOS

1. Capilla Lateranense

Informante Don Antonio José.

"Minuta de las alhajas robadas por los franceses en la capilla Lateranense, de esta ciudad, de Córdoba, a saber: cuatro corporales y cinco amitos y un manto de Soledad de terciopelo y un mantel de altar de Ntra. Sra. servido con un agujero en la mediación y otro del altar de las Animas nuevo, una camisa del Señor San José y tres potencias de plata del Niño de dicho santo."

2. Iglesia ermita de San Sebastián

Extramuros de la ciudad y perteneciente al distrito de Santa María Magdalena

Informador: Juan de Dios Cano.

Primeramente una corona imperial grande de la Virgen y otra del Niño que tenía la Virgen en sus brazos. Una diadema de plata de San José y otra de San

Capuchinos. Los límites de las distintas parroquias han cambiado desde entonces por la configuración que ha ido dando el urbanismo realizado. Entonces el convento de Capuchinos pertenecía a la parroquia de El Salvador y Santo Domingo.

Sebastián. Un Rosario de corales con tres medallas de plata. Otro Rosario de la misma especie y cetro de plata, todo de la Virgen. Un cáliz con patena y cucharita de plata, con su copa dorada. Una camisa de breña con dos aberturas. Un par de enaguas blancas con puntas, un sagalejo de estambre adamascado, un guardapiés de tela de azul con ramos dorados, un justillo y peto de la misma tela. Ocho coporales, nueve purificadores, dos amitos con sus cintas, dos albas de crea y una toalla. Un ornamento morado, otro encarnado completos. Dos relicarios dorados con sus cristales. Se hallaba la imagen de Ntra. Sra. De la Salud toda hecha pedazos, un San Lorenzi cortado un brazo y la cara. Una lámpara de azofar. Un Señor Crucificado con la advocación del Señor de las Tribulaciones, con algunos adornos de plata que estaba inmediato a la ermita. El altar mayor derratado todo, y el frontal de piedra echo pedazos. La imagen de San José un brazo quitado y toda la ermita y demás altares derrotados.

3. Ntra. Sra. de la Fuensanta

Extramuros de la ciudad y cuyo patrono es el Cabildo Catedral

Informador: D. José Carrillo León, capellán del santuario.

Primeramente digo que fue dividida la sagrada imagen por la cabeza hasta la barba de una cuchillada. Cortada la cabeza del Niño que unido a su madre es todo de una pieza tenía en los brazos y también la de otro Niño que estaba desnudo en la mesa del altar. Destrozado el sagrario para buscar el copón que no estaba allí purificado en un cajón de la sacristía.

Hicieron cuatro excavaciones buscando el dinero o tesoro a pesar de ver colgado uno de plata, entre lámparas, arañas, las cuales fueron:

Ocho lámparas de plata de la superior orden, todas cinceladas. Otra lámpara pequeña que existía en el camarín ante el altar de Ntra. Sra. Del Sagrario de Toledo. Tres arañas grandes, la una de 18 palmatorias y de peso de más de tres arrobas y las otras dos algo más pequeñas que se tenían para el Monumento de la Santa Iglesia Catedral. Cuatro arañas pequeñas de cuatro cuvillos o palmatorias que daban luz al rostro de la santa Imagen. Robaron las coronas de la Virgen, la del Niño, que en particular la del Niño estoy cierto que era de oro, con muchas perlas y piedras preciosas de distintos colores. Quitaron a la Virgen los hilos de perlas y uno al Niño, todos con sus cruces de oro y esmeraldas, con su rostro de puntas y estrellas de plata y también la media luna, con un Rosario de plata dorada. Dos cruces y dos ramos de plata en una maceta de madera y cubo de plata.

Ornamentos

Se llevaron 23 casullas, 12 albas, 12 amitos y todos los corporales, cuatro cortinas de damasco encarnado y verde. En un cuarto del coro donde hay una alacena rompieron la puerta del cuarto y en la alacena se guardaba cuatro candeleros de plata, pies triangulares todos ellos con la imagen de la Virgen figurada en el pie y el rótulo del año y peso de onzas y adarmes. Otro dos de plata dorada algo más pequeños. Atril de plata. Tres cálices, paz platillo y vinajeras. Campanilla de plata. Dos platos de plata. Un San Francisco de plata de martillo, pie triangular de plata calada con un resplandor de plata desde la cabeza al pie de puntas doradas sobre una repisa. Una cruz de oro y un Lignum crucis cubierta con piedra de

cristal más una corona de plata de la virgen Santa Ana. Un Rosario de perlas pequeñas engarzado en oro, con su cruz que tenía al cuello el Niño del plano del altar mayor. Un San José, la diadema y vara de plata. Los remates de plata de un Señor Crucificado de marfil que existía siempre en el manifiesto del altar mayor y donde se contenía la custodia, viril, caja por estar a la razón en la parroquia de Santiago últimamente todo lo que de plata, ornamentos, colgaduras, frontales selectos que existían en la iglesia, sacristía y casa. Los misales, los crucifijos cinco candeleros de bronce, todo fue robado por los franceses, destrozadas puertas, trono de la Virgen, cristales, utensilios de la Virgen, destrozados, arrastrados y tratados con la mayor ignominia.

Todo lo cual relacionado es cierto, verídico, público y notorio en todo el pueblo y si necesario fuere, juro in verbo sacerdotis.